



Francisco Gómez Herruz

La casa de...

Isidoro Rodríguez, director de la Caja Rural de Toledo.



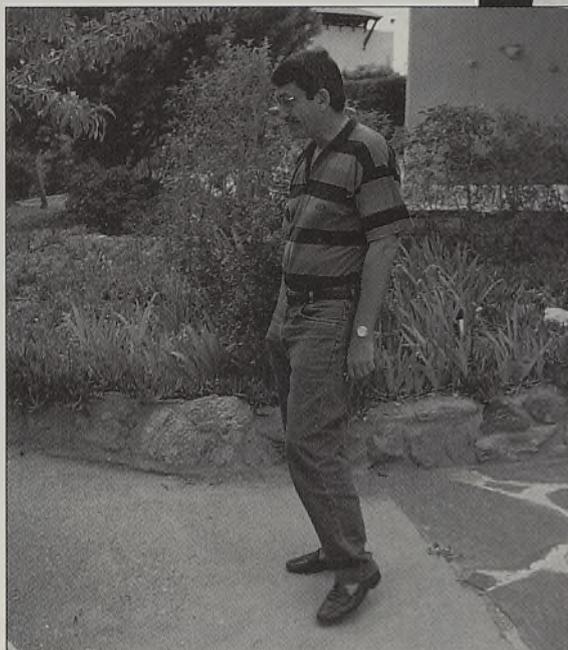
El alcalde de Toledo, Joaquín Sánchez Garrido, dio explicaciones. El malestar ciudadano era tan evidente al conocer que el Ayuntamiento de Nambroca le había cortado el agua por consumir en dos meses 174 metros cúbicos de agua —que no hectómetros cúbicos— cuando la autorización era de 40 metros cúbicos, que decidió mostrar su casa a los periodistas, para que comprobasen que no tenía piscina ni césped alguno que justificaran tanto consumo.

Ciertamente no había piscina, tampoco césped, sí existían plantas y el alcalde toledano paga a un señor para que se las conserve. El alcalde pues ganó la batalla de la imagen a pesar de que el hecho detonante de la polémica —el registro daba un consumo de 174 metros cúbicos— es inamovible y las razones dadas por Sánchez Garrido para explicarlo no resultan del todo convincentes.

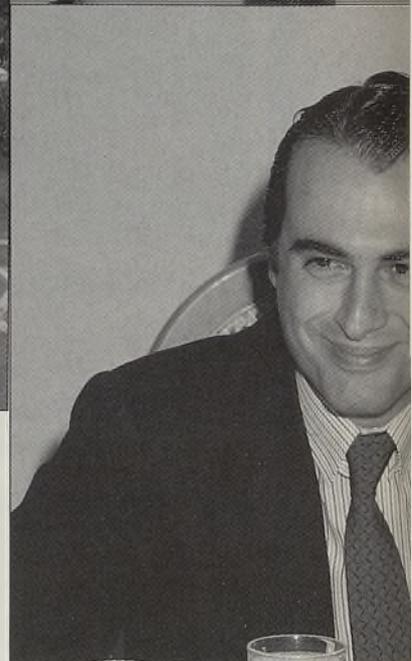
Decía el alcalde toledano que, según le habían indicado los técnicos los contadores se vuelven locos con los cortes de agua y el aire de las tuberías pueden originar medidas erróneas. Poco convincente el argumento puesto que prácticamente no ha habido cortes de agua en Nambroca, tan sólo dos a principio de verano que difícilmente serían suficientes para justificar el alto consumo que señalaba el contador y que, en todo caso, debía haberse argumentado entonces.

Sánchez Garrido señalaba igualmente que sus plantas eran regadas con agua del pozo de un vecino. Otros vecinos de la urbanización señalan que, si bien eso es cierto, también lo es que no siempre cuando subía el jardinero había alguien en esa vecindad y si esto ocurría el agua utilizada era la del grifo. Cuando a una persona se le paga por conservar unas plantas, que duda cabe que para él eso es prioritario y va a procurar hacerlo y bien. Una manguera dejada una hora corriendo gasta mucha agua.

Razón tiene Sánchez Garrido de quejarse del alcalde de Nambroca, Carlos Pérez Carro, que vio en el



Joaquín Sánchez Garrido en su chalet de Nambroca demostrando que no tiene piscina ni césped.



José Manuel Molina.

● SORPRENDE LA FRONTAL OPOSICION DE ISIDORO RODRIGUEZ, DIRECTOR DE CAJA RURAL, A LA FUSION DE ESTAS CAJAS EN LA REGION.

asunto un buen medio para hacer méritos en el seno de su partido: el PP. La queja del alcalde de Toledo era que no se le había avisado de que estaba consumiendo de más —a otras personas en las mismas circunstancias sí se les apercibió previamente— y aunque Carlos Pérez dice que sí, lo cierto es que no aparece documento alguno que lo justifique. Como llueve sobre mojado, el alcalde de Nambroca si un vecino no le cae bien pasa de apercibir y directamente corta —la vecina del lugar Carmen Sanzo puede dar fe de ello—, habrá que dar por bueno lo dicho por Sánchez Garrido.

No tiene razón el alcalde de Toledo